



Sobre la tesis de la formación de tiranos en el programa político-educativo de la Academia de Platón

Relating to the training of tyrants` thesis in the political-educative programme from Plato`s Academy

Daniel Santibáñez Guerrero
Universidad de Santiago de Chile
dsantibanezguerrero@gmail.com

Entregado: 30/11/2015
Evaluado: 04/12/2015
Aceptado: 14/12/2015

Resumen

La acusación de formador de tiranos a través de la enseñanza impartida en la Academia, aparecerá como uno de los argumentos centrales en el enfoque crítico hacia las ideas políticas de Platón que algunos autores anglosajones sostendrán a principios del siglo XX. Tal lectura, sin embargo, contrastaría con algunos importantes testimonios según los cuales el autor intentaría (a través de una intervención directa o de algunos de sus alumnos) mitigar el comportamiento de algunos tiranos de la época, resultado además incompatible con los severos cuestionamientos dirigidos por el propio filósofo contra la tiranía como régimen político y contra el tirano como modelo de gobernante.

Palabras clave: Academia - Platón - Educación - Tiranos - República

Abstract

The charge of training of tyrants through the teaching given at the Academy, will be seen as one of the main arguments in the critical perspective to the political Plato`s ideas which some Anglo-Saxon authors will maintain at the beginning of the 20th Century. However, this reading, would contrast with some important testimonies, according to which the author would try to reduce, (by a direct intervention or by one of his students) the behavior of some tyrant from that period of time, turning this out incompatible with the strict questioning lead by the philosopher himself against the tyranny as a political system as well as the tyrant as a leader model.

Key.words: Academy, Plato, Education, Tyrants, Republic.

INTRODUCCIÓN

Dentro de la serie de interpretaciones generadas entorno a la obra y el pensamiento de Platón, el enfoque crítico hacia sus ideas políticas que sostuvieron algunos autores anglosajones durante la primera mitad del siglo XX, representa con seguridad uno de los momentos más interesantes desde el punto de vista de la revisión crítica del sistema de un pensador clásico.

Centrada en torno a la naturaleza presumiblemente totalitaria y esclavista del proyecto político de Platón, la lectura crítica hacia el filósofo se iniciará para Popper principalmente en la "lectura favorable" hacia el platonismo que, presente en varios de los primeros helenistas, entenderá su pensamiento como cercano a los ideales humanistas y liberales de la Ilustración, representado incluso (a juicio de varios de estos autores) un antecedente directo de la doctrina social cristiana y de las grandes revoluciones políticas de la modernidad¹.

Como ejemplos de este tipo de lectura, Popper cuestionará especialmente las interpretaciones de G. C. Field (1887-1955), quien en *Plato And His Contemporaries. A Study In Fourth-Century Life And Thought* (1930) destacará los propósitos éticos y humanistas del proyecto político platónico, principalmente orientado a el perfeccionamiento moral del los hombres y la educación correcta de sus almas²; y especialmente de E. Barker (1874-1960), quien en *Greek Political Theory: Plato and his Predecessors* (1918) relacionará las ideas políticas de Platón con algunas ideas desarrolladas por J. J. Rousseau (1712-1778)³ respecto a conceptos tales como la estructura orgánica del Estado, su tipo de asociación moral⁴, la imagen de la figura del

¹ K. Popper, *The open Society and its enemies*, London, Routledge & Kegan Paul, 1966, pp. 87-89 (volume 1).

² G. C. Field, *Plato and His Contemporaries*, London, Methuen & Co. Ltd., 1948, p. 91.

³ E. Barker, *Greek Political Theory: Plato and his Predecessors*, New York, Dover Publications Inc., 1959, p. 452.

⁴ E. Barker, *Op. cit.*, pp. 453 y sgte.

legislador⁵ y la noción misma de justicia⁶, contribuyendo entonces con parte fundamental de la base ideológica de la ilustración francesa y el liberalismo inglés⁷.

De esta manera, a partir de esta simpatía hacia el pensador griego, varias interpretaciones omitirían el trasfondo totalitarista de su proyecto de Platón, cuya base humanista sería asumida como un elemento característico de su pensamiento sin tomar en cuenta los principios de desigualdad, antihumanismo y totalitarismo que sustentarían en último término (en opinión de Popper) sus ideas políticas y su modelo de Estado.

EL SURGIMIENTO DEL ENFOQUE CRÍTICO HACIA LAS IDEAS POLÍTICAS DE PLATÓN.

De esta manera, y en contra de esta lectura mayoritariamente favorable hacia las doctrinas políticas de Platón, a juicio de por Popper la primera lectura incipientemente crítica hacia el enfoque político de Platón corresponderá al historiador inglés G. Grote (1794-1871) quien en su *Plato and the other companions of Socrates* (1865), reprochará especialmente en el rígido ordenamiento social que el modelo del Estado platónico presentaría (contrario a las ideas básicas del liberalismo inglés).

Al respecto, Grote hará notar como la unidad del Estado que Platón persigue para la conservación de éste, finalmente se consigue a través del establecimiento de profundas diferencias sociales entre los individuos, limitando un acceso igualitario a la educación y contemplando privilegios sólo para la clase gobernantes⁸. La prohibición de que los menores de 30 años accedan al conocimiento de la dialéctica, contradeciría así el sentido socrático de la filosofía, donde la mayéutica aparece accesible tanto a jóvenes,

⁵ "The legislator who appears on the scene in the second book of the *Contract Social* (c. 7) is a Platonic figure". E. Barker, *Op. cit.*, p. 454.

⁶ E. Barker, *Op. cit.*, p. 455.

⁷ Dentro de esta línea, Barker destacará como especialmente decisiva la influencia platónica en el idealismo de Francis Herbert Bradley (1846-1924), y principalmente en las ideas políticas de Bernard Bosanquet (1848-1923). E. Barker, *Op. cit.*, p. 456.

⁸ G. Grote, *Plato, and the other companions of Sokrates*, London, John Murray, Albemarle Street, 1865, p. 124 (vol. III).

adultos y ancianos⁹, considerando entonces que con estas medidas Platón incurriría en una coerción similar a la empleada incluso por los Treinta tiranos¹⁰.

Sumándose a este reproche, T. Gomperz (1832-1912), cuestionará en el volumen II de *Griechische Denker: Geschichte der antiken Philosophie* (1902) la situación de desigualdad existente entre los integrantes de la clase productora y los encargados del gobierno y administración de la polis platónica, entendiéndolos en una situación de dependencia similar a la esclavitud¹¹. La indiferencia del filósofo por la clase trabajadora (que Gomperz considerará directamente como "desprecio") hace presumir finalmente una postura favorable hacia la esclavitud¹², práctica que reflejaría una clara distancia con las ideas democráticas y liberales de la modernidad.

A partir de estas primeras opiniones, una serie de cuestionamiento hacia las ideas políticas de Platón se comenzarán a desarrollar a partir de inicios del siglo XX, conformando una suerte de movimiento crítico que, entre otros, conformarán: Sir Cecil M. Bowra (1898-1971), quien en *Ancient Greek Literature* (1933) cuestionará el estilo literario del Platón por el uso de una retórica efectista similar a empleada por los sofistas, dentro de la cual recurriría a argumentos distractivos y estrategias de engaño (centradas principalmente en el uso de los mitos); B. Farrington (1891-1974), quien destacará en *Science and Politics in the Ancient world* (1939) los elementos afines al marxismo presente en el pensamiento platónico, especialmente a partir de la idea del comunismo de los guardianes; A. Winspear (1899-1973), que resaltarán en *The Genesis of Plato's Thought* (1940) el trasfondo conservador de la propuesta platónica, originada en la vieja moral tradicionalista y aristócrata de la Atenas de las Guerras médicas; H. Kelsen (1881-1973), que en *Platonic love (The American Imago vol. III, 1942)* analizará la codicia del filósofo por el poder, la cual lo lleva a concebir un sistema

⁹ G. Grote, *Op. cit.*, p. 239.

¹⁰ G. Grote, *Idem*. Resulta interesante destacar el carácter de "oposición" que el historiador británico observa entre las doctrinas de Sócrates y Platón, especialmente en lo referente a las ideas políticas de ambos. En este sentido, a juicio del autor, se observan como diametralmente contrarias a las *imágenes* de Sócrates presentadas en *Apología* y *República*, pues mientras en la primera éste confiesa su propia ignorancia y dirige su mayéutica hacia el descubrimiento de la verdad, en la segunda parece sentir la autoridad intelectual y moral suficientes como para transmitir la correcta forma de organización del Estado y la dirección de la vida de sus habitantes. *Op. cit.*, p. 240.

¹¹ T. Gomperz, *Pensadores griegos*, Buenos Aires, Editorial Guaranía, Buenos Aires, 1952, pp. 511 y sgte. (vol. II).

¹² T. Gomperz, *Op. cit.*, pp. 512 y sgte.

social orientado a la acumulación y centralización del poder político; y C. Joad (1891-1953), que en *Guide to the Philosophy of morals and politics* (1947) establece una suerte de paralelo entre las opiniones políticas de Platón y algunos conceptos centrales del fascismo en Italia y nacionalsocialismo en Alemania.

En este punto, no obstante, resulta particularmente interesante destacar como con independencia de la certeza filosófica e histórica de estas interpretaciones, en apoyo de la concepción totalitarista y tiránica del Estado platónico algunos críticos esgrimirán como argumento la implementación (de parte del filósofo) de un verdadero sistema educativo de formación de tiranos, cuyo centro de estudio y preparación se materializaría en el programa de estudios desarrollado directamente en la Academia.

LA ACUSACIÓN DE FORMACIÓN DE TIRANOS EN LA ACADEMIA.

De acuerdo a lo señalado por Popper¹³, será W. Fite (1867-1955) el primer autor moderno en denunciar el objetivo formador de tiranos que el programa educativo de la Academia presentaría de forma implícita, resaltando en *The Platonic Legend* (1934) en la rigurosa organización del Estado platónico, erigido en torno a un gobernante cuya imagen represente una autoridad tanto moral como educativa cuyo propósito final es la obtención y conservación del poder, cuestión para la cual recibirá una formación intelectual y política para la dirección de un Estado que, finalmente, por sus propias características adquiere la forma de un régimen totalitario¹⁴.

En este sentido, la interpretación que desarrollará R. Crossman (1907- 1974) en su *Plato to-day* (1937) retomará esta idea que la instrucción ofrecida por Platón en su Academia tendría como objetivo, finalmente, proyectar su visión política a través de la preparación sistemática de políticos tiránicos capacitados para el ejercicio autoritario del poder, el cual obedecerá a una concepción negativa del cambio social que lo lleva a

¹³ K. Popper. *Op. cit.*, pp. 216 y sgte, n. 31.

¹⁴ Ídem

conformar un modelo de Estado orientado hacia la seguridad, prosperidad y orden social, supeditando entonces a dichos valores la libertad, igualdad o el autogobierno¹⁵.

En apoyo de estas afirmaciones, Crossman hará notar como el perfil de estudiantes que asisten a la Academia corresponderán en su gran mayoría a hijos de líderes políticos provenientes principalmente de sistemas aristócratas, monárquicos y tiránicos¹⁶, hecho que de alguna manera ya reflejaría la alineación de las ideas políticas de Platón frente a este tipo de gobierno, de cuyos representantes provendrán además (de acuerdo a lo que los estudiosos han logrado determinar) las principales contribuciones económicas mediante las cuales la Academia logra su sustento¹⁷.

De este modo, a través de la formación de este tipo de gobernantes, la Academia pasaría a constituir una suerte de "central advisory bureau" de una red de dictaduras aristocráticas, estableciendo los lineamientos generales para la preparación política de cada uno de estos estadistas-erudito encarnados en la figura del filósofo-rey, y de la cual, en definitiva, República sería su manifiesto y Platón su "commander-in-chief"¹⁸.

Aunque concentrando su atención más hacia el carácter antihumanista del proyecto político de Platón, la crítica que desarrollará K. Popper (1902-1994) en *The Open Society and Its Enemies* (1943) también aludirá de forma general a supuesto carácter tiránico del programa de estudios diseñado por Platón en su Academia, especialmente a partir de la naturaleza antidemocrática y esclavista de su proyecto.

En tal sentido, Popper señalará como la noción platónica de la Justicia (expresada de acuerdo a lo sostenido en República, en cada cual dentro de la polis desarrolle su labor

¹⁵ R. H. S. Crossman, *Plato to-day*, London, George Allen & Unwin Ltd., 1959. p. 92.

¹⁶ R. H. S. Crossman, *Op. cit.*, p. 90.

¹⁷ Si bien la formación entregada en Academia no se encontraba destinada para cualquier persona sin mayor preparación ni capacidad, como explica Gómez Robledo, Platón no exige dinero a cambio de la educación que entrega, esto, en gran medida para diferenciarse de la "venta del saber" practicado masivamente por los sofistas. Frente a esta decisión, junto con la utilización de su propia fortuna personal, sería principalmente a través de las donaciones voluntarias de particulares que la Academia lograría mantenerse financieramente, siendo en muchos de estos casos algunos de los propios estudiantes quienes aportaban con cuantiosas sumas de dinero, o bien políticos y/o poderosos hombres de Estado. A. Gómez Robledo, *Platón: los seis grandes temas de su filosofía*, México, F.C.E., 1974, pp. 29 y sgte.

¹⁸ R. H. S. Crossman, *Idem*.

sin interferir con los demás¹⁹), promovería una rigurosa distinción de castas donde los privilegios económicos producidos por la ciudad serán mayoritariamente disfrutados por la clase de los gobernantes²⁰, los únicos destinatarios de una educación especialmente diseñada para ellos²¹ en desmedro de la formación intelectual del resto de los habitantes de la ciudad²², quienes, especialmente en el caso de la clase trabajadora, quedaría reducidos a una suerte de "human cattle": rebaño o ganado humano²³.

El desarrollo de este tipo de ideas, así, ubicaría al modelo político de Platón prácticamente en la misma línea de los Estado tiránicos de su época, gobernantes con los cuales el filósofo habría mantenido una estrecha amistad y colaboración al punto que, como Popper reclamará agudamente, Platón podría "jactarse" de haber tenido entre sus discípulos a 5 o 6 de los tiranos más importantes de su época²⁴.

Una de las últimas versiones de esta acusación se encontrará en el trabajo realizado por el sociólogo argentino José Enrique Miguens en *Política sin pueblo, Platón y la conspiración antidemocrática* (1994), quien a propósito de los supuestos objetivos conspiracionistas de la Academia platónica, realizará un detallado análisis a partir del desempeño de los alumnos directos de Platón en los ámbitos de la política y la filosofía.

Indagando en las fuentes clásicas disponibles, el autor trasandino determinará en un número exacto de 36 los discípulos directos de Platón²⁵, siendo el rol desempeñado por varios de éstos en la época una evidencia clara de el tipo de formación recibida en la Academia, ya que: nueve habrían cometido asesinatos políticos, de los cuales por lo

¹⁹ Platón, *República*. 433d.

²⁰ K. Popper, *Op. cit.*, pp. 46 y sgte.

²¹ *Cfr.* Platón, *Op.cit.*, 522c-541b.

²² K. Popper, *Ídem*

²³ K. Popper, *Op. cit.*, p. 47.

²⁴ K. Popper, *Ídem*.

²⁵ De los 36 nombres establecidos inicialmente, Miguens considerará como seguros los siguientes 30: Amistoclos, Aristipo, Aristodoro, Aristónimo, Aristóteles, Calipo, Clarco, Corisco, Crates, Demetrio de Anfiópolis, Dión de Siracusa, Erasto, Eudemo de Chipre, Eudemo de Megalópolis, Espeusipo, Eudoxo, Eueo, Eufreo, Filipo de Opunte, Filóstrato, Focion, Formio, Heráclides del Ponto, Heráclides de Codros, Hestio de Perintio, Hipotales, Jenócrates, Laodamante, Leon, Megalofanes, Menedemo, Menexeno, Píton, Querón, Quion y Timolao o Timeo de Cizico. Quedarán fuera de esta lista de discípulos, por falta de datos certeros, Teofrasto, Lastenia de Mantinea, Axiotea de Plios, Timónides de Leucade, Miltas Tesaliano y Eudomo de Chipre. J. E. Miguens, *Política sin pueblo. Platón y la conspiración antidemocrática*, Buenos Aires, Editorial Emecé, 1994, pp. 135-138.

menos ocho se realizaron en colaboración directa con algún otro integrante de la escuela (como sería el caso de Calipo y Filóstrato en la muerte de Dion de Siracusa); cinco fueron o gobernantes tiranos (como el ya citado Dion de Siracusa y Hermias de Atarneo), o protagonistas de golpes de Estado (Calipo en Siracusa, luego de asesinar a Dion); siete ejercieron funciones de consejeros políticos o asesores directos en gobiernos tiránicos o de monarquías rígidas (como habría ocurrido con Eufreo en Macedonia, Aristónimo en Arcadia, o Formio en Elea); y cinco cumplieron labores de legislador o asesoramiento en la redacción de constituciones en Estados no democráticos (como ocurriría con Aristónimo en Megalópolis, Corisco y Erasto en Atarneo, Eudoxo en Cnido y Aristóteles en Estagira)²⁶.

De esta manera, tanto por el protagonismo político ejercido por los discípulos de Platón, como por los elementos coercitivos que compondrían su pensamiento político, así como las estrechas relaciones que habría mantenido con algunos connotados tiranos de la antigüedad, la Academia aparecerá a juicio de estos críticos como un centro de formación de tiranos, constituyendo un instrumento organizado para la preparación y propagación de las ideas políticas totalitarias del filósofo.

LA CONCEPCIÓN PLATÓNICA DEL GOBIERNO: CRÍTICA A LA TIRANÍA Y EL DOMINIO DE LOS EXCESOS.

Así planteada, tanto la crítica general dirigida contra Platón, como la acusación específica de formador de tiranos, recibe de parte de la comunidad de platonistas una importante réplica, desestimando la validez de esta interpretación totalitarista del proyecto político del filósofo y, particularmente, restando crédito a la posibilidad de que la Academia operara bajo la lógica de la preparación de gobernantes tiranos.

En torno a este último punto, por ejemplo, Field hará notar que si bien la participación de algunos alumnos de Platón en revueltas políticas es efectivo, concluir una tendencia tiránica en la formación intelectual de estos es apresurado de momento

²⁶ J. E. Miguens, *Op. cit.*, pp. 135-138; A. Gómez Robledo, *Op. cit.*, pp. 31-33.

que evidencia histórica respecto a los integrantes de la Academia es escasa: solamente se dispone de los nombres de un número limitado de los alumnos directos de Platón, ignorando mayores detalles sobre la vida de ellos y, en definitiva, sus verdaderas convicciones políticas²⁷.

Al respecto, es importante tener que cuenta que si bien el estudio de Miguens se sostendrá directamente en las fuentes clásicas, estas se reducen en suma esencia a los testimonios entregados por el propio Platón en algunas de sus Cartas y, conjuntamente, por los testimonios aportados por Plutarco (46/50/-120 d. C.) en su Vida de Dion y Diógenes Laercio (s. II d. C.) en su Vidas de los filósofos más ilustres. Ahora bien, al tomar en consideración la opinión mayoritaria sostenida por los estudiosos respecto a la autenticidad de las Cartas, las informaciones confiables provenientes de éstas se reducirían (de un total de trece) a las Cartas III, VI, VII y VIII²⁸, mientras que, en el caso de Plutarco, y particularmente en el de Diógenes Laercio, junto con la distancia de aproximadamente cuatro siglos que los separan de un contacto directo con Platón y sus alumnos, la veracidad y rigurosidad histórica de sus testimonios no corresponderá a la de los criterios exigidos en la actualidad para una investigación de esa naturaleza, encontrándose los testimonios de estas obras (muchas veces) mezclados con informaciones originadas en rumores o comentarios sin confirmación.

Junto con lo anterior, es interesante comentar como si bien estas referencias entregan informes sobre las relaciones de cercanía mantenidas por Platón con algunos tiranos del momento, bajo estos mismos testimonios Platón habría intentando una superación de este régimen político a través de la educación de sus líderes o la asesoría política de éstos: así, de acuerdo a lo destacado por Gómez Robledo, Guthrie y otros, la

²⁷ G. C. Field, *On misunderstanding Plato*, *Philosophy* vol. XIX, London, 1941, p. 56.

²⁸ W. K. C. Guthrie, *Historia de la Filosofía Griega*, Madrid, Gredos, 1990, p. 418 (vol. V). En su examen de la cuestión, Guthrie establecerá una curiosa estadística a partir del "voto" de *aceptación* o *rechazo* de la autenticidad de las *Cartas* a partir de las opiniones manifestadas por los principales estudiosos. Su registro, así, establecería que: *Carta I*, tiene 0 voto a favor y 22 en contra (considerada, por lo tanto, *falsa*); *Carta II*, 8 a favor y 22 en contra (*falsa*); *Carta III*, 14 a favor y 9 en contra (*auténtica*); *Carta IV*, 9 a favor y 9 en contra (*dudosa*); *Carta V*, 6 a favor y 13 en contra (*falsa*); *Carta VI*, 14 a favor y 5 en contra (*auténtica*); *Carta VII*, 36 a favor y 14 en contra (*auténtica*); *Carta VIII*, 22 a favor y 3 en contra (*auténtica*); *Carta IX*, 6 a favor y 8 en contra (*falsa-dudosa*); *Carta X*, 8 a favor y 8 en contra (*dudosa*); *Carta XI*, 11 a favor y 12 en contra (*falsa-dudosa*); *Carta XII*, 5 a favor y 16 en contra (*falsa*); y *Carta XIII*, 14 a favor y 15 en contra (*falsa-dudosa*).

visita de Corisco y Erasto en Atarneo (encomendada por el propio Platón) habría ejercido un efecto sumamente positivo en Hermias (personaje al cual el filósofo dirige la Carta VI), quien habría mitigado los efectos de su tiranía tanto en lo referente a la dirección de la polis como respecto a su propio estilo de vida²⁹. Sería, por lo tanto, bajo este propósito entonces que propiciado por una decisión directa de Platón algunos de los discípulos más destacados de la Academia habrían desempeñado este rol de asesores políticos, y no por un afán de parte del filósofo de extender una red de gobiernos tiránicos a lo largo del territorio griego³⁰.

En este sentido, y aun asumiendo como cierta la polémica participación de algunos alumnos de Platón en regímenes políticos de tipo tiránico (a pesar de, como señalamos, la ausencia de una evidencia histórica y filológica sustentable), el mismo Field destacará como el paralelo que los críticos de Platón establecen entre su modelo de Estado y los gobiernos dictatoriales desarrollados durante el siglo XX, pasan por alto las severas críticas formuladas por Platón contra la tiranía como forma de gobierno y forma de vida, y del tirano como modelo de gobernante de este tipo de regímenes³¹.

Así, tanto en la clasificación de los sistemas políticos que se realiza en República, Político y Leyes, la tiranía siempre se entenderá como la forma más baja de gobierno, esto fundamentalmente a partir del exceso de libertad que, propiciado anteriormente por la democracia, generará una ambición generalizada en los habitantes de la ciudad que obligue al restablecimiento por la fuerza del orden público. Con este objetivo, como señalará Platón, el tirano recurrirá tanto al consentimiento de la masa mediante la ofrenda de placeres banales, como simultáneamente al destierro y la tortura, y el asesinato de todos sus enemigos y posibles opositores³².

²⁹ A. Gómez Robledo, *Op. cit.*, pp. 32 y sgte.; W. K. C. Guthrie, *Historia de la Filosofía Griega*, Madrid, Gredos, 1992, p. 33 (vol. IV).

³⁰ W. K. C. Guthrie, *Ídem*.

³¹ G. C. Field, *The philosophy of Plato*, London, Oxford University Press, 1961, p. 202.

³² Platón, *Op.cit.*, 566a. El tirano, además, utiliza la guerra para consolidar su posición (566e).

Dirigido entonces por un líder sin el sentido de la moderación (que, "por naturaleza, por hábito o por ambas cosas a la vez, se torna borracho, erótico o lunático"³³), el empobrecimiento y descontento de las clases con menos recursos constituirá una amenaza siempre latente de sublevación. Así, a pesar de disfrutar de las fiestas, las orgías y los banquetes, la vida del tirano será finalmente desdichada y triste, pues, así como la ciudad tiranizada es ciertamente una ciudad esclavizada, el alma del tirano también se encontrará dominada por su parte más vil y perversa³⁴, viéndose impedido de hacer verdaderamente lo que él quiere: su alma, junto con estar alejada del conocimiento y la verdad, será finalmente pobre, indigente e infeliz³⁵.

CONCLUSIONES

En conclusión, y una vez expuestos los antecedentes generales que en presente trabajo se han intentado sintetizar, la acusación de formador de tiranos dirigida contra Platón por parte de algunos de sus críticos y detractores presentará elementos que, si bien en sus conceptos generales hacen difícil una admisión como tal, presentaría de todas formas aspectos específicos que contribuirían a completar en una importante el relato histórico de la labor filosófica y educativa desarrollada por la Academia y, a través de éstos, de los últimos años de la vida del propio Platón.

Al respecto, la participación de Platón y sus colaboradores, como de algunos alumnos de la Academia en tanto en visita, asesoría o revueltas políticas de la época daría cuenta finalmente, bajo nuestro punto de vista, de una dimensión política presente en la actividad educacional de la Academia, donde si bien es cierto no se encontraría el propósito conspiracionista de preparar a políticos para el ejercicio y expansión de la tiranía, si se asumiría de alguna manera que, al estudiar el camino para la adquisición del verdadero conocimiento, éstos hombres deberían por lo menos parcialmente hacerse partícipes del mejoramiento de la administración de su ciudad.

³³ Platón, *Op.cit*, 573c (traducción de C. Eggers Lan, editorial Gredos).

³⁴ Platón, *Op.cit*, 577a-d.

³⁵ "Eros gobernando el alma toda". Platón, *Op.cit*, 573d.

No obstante ello, cualquier intento de establecer un paralelo entre las ideas políticas de Platón y la implementación de un régimen tiránico, así como la defensa y afirmación de la figura del tirano como modelo de gobernante, deberá enfrentar como objeción (que en este punto, creemos es irrefutable) la oposición del propio Platón a este sistema político, cuestión en la que su propia concepción del Estado y del gobernante como entidades virtuosas y cercanas a la justicia, hace imposible admitir cualquier tipo de organización del Estado donde sus habitantes y sus líderes no orienten su vida a partir de la idea del Bien.

BIBLIOGRAFÍA

- BARKER, Edward. *The political Thought of Plato and Aristotle*. New York, Dover Publications, Inc., 1959.
- COLLADO CAMPAÑA, Francisco. La filosofía platónica y la legitimación de las tiranías. *A Parte Rei Revista de Filosofía* N ° 61, Madrid, 2009.
- CROMBIE, Ian Machattie. *Análisis de las doctrinas de Platón* (Traducción de Ana Torán y Julio Cesar Armero). Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- CROSSMAN, Richard Howard Stafford. *Plato to-day*. London, George Allen & Unwin Ltd., 1959.
- FIELD, Guy Cromwell. *On misunderstanding Plato*. *Philosophy* vol. XIX, 1941 (pp. 49-62).
- FIELD, Guy Cromwell. *Plato and His Contemporaries. A Study In Fourth-Century Life And Thought*. London, Methuen & Co. Ltd., 1948.
- FIELD, Guy Cromwell. *The philosophy of Plato*. London, Oxford University Press, 1961.
- GOMEZ ROBLEDO, Antonio. Platón, los seis grandes temas de su filosofía. México, F.C.E., 1974.
- GOMPERZ, Theodor. *Pensadores griegos. Una historia de la filosofía antigua* tomo II. 1952, Editorial Guaranía, Buenos Aires.
- GROTE, George. *Plato, and the other companions of Sokrates*, volume III. London, John Murray, Albemarle Street, 1865.

- GUTHRIE, William Keith Chambers. *Historia de la filosofía griega*, volumen IV. Madrid, Editorial Gredos, 1990.
- GUTHRIE, William Keith Chambers. *Historia de la filosofía griega*, volumen V. Madrid, Editorial Gredos, 1992.
- MIGUERS, José Enrique. *Política sin pueblo. Platón y la conspiración antidemocrática*. 1994, Editorial Emecé, Buenos Aires.
- POPPER, Karl Popper. *The open society and its enemies*, volume 1 (Plato). London, Routledge & Kegan Paul, 1966.
- PLATON. *El Político*. Edición Bilingüe. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1949.
- PLATON. *La República* (3 tomos). Edición Bilingüe. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1949.
- PLATON. *Las Leyes* (2 tomos). Edición Bilingüe. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1983.